

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: Mes 6 rs. Tres 16. Seis 50. Año 50.
 PROVINCIAS: 8 20 40 60.
 ULTRAMAR Y ESTRANJERO: Año 80.—Pagando en Madrid.
 Numero suelto sencillo 4 rs.—Doble 8.—Los siete tomos 350 rs.

NUM. 374.—TOMO VIII.—LUNES 28 DE ABRIL DE 1856.
 MADRID: Redaccion y administracion, Barco, 2.
 PROVINCIAS: Se suscribe remitiendo libranzas ó sellos: si se hace por medio de comisionados, suben los precios de la combinacion con *Las Novedades*, con arreglo á la tarifa que se publica á fin de mes.

| | |
|------------------------------------|--|
| Ilustracion y Novedades en Madrid. | Edicion grande. Mes 12. Tres 54. Seis 66. Año 150. |
| | Edicion pequena. 8. 22. 42. 80. |
| Idem en provincias. | Edicion grande. 20. 50. 95. 180. |
| | Edicion pequena. 12. 30. 56. 110. |

REVISTA UNIVERSAL.

Sucesos de actualidad. Con la revista pasada á la M. N. de Madrid y la provincia y á la guarnicion, para la entrega de las banderas á la segunda, comenzó la semana. Esta solemnidad, de la cual presentamos el principal episodio, fué brillantísima y no dió lugar al mas ligero desorden; las fuerzas que se reunieron ascendieron á unos 38,000 hombres y el desfile presentó un aspecto sorprendente.—Las Cortes han concluido la discusion de las bases de la ley de tribunales, y han comenzado las de libertad de imprenta.—El señor Santa Cruz ha mandado proceder á la amortizacion de la parte principal de la deuda flotante, aplicando á esta operacion el producto en venta de una parte de los 2,000 millones de títulos del tres por 100 que el gobierno está autorizado á emitir.—El Duque de la Victoria, por encargo especial de S. M., ha ido á Valladolid á inaugurar las obras del ferro-carril del Norte; le acompañaron varios individuos de la comision parlamentaria que entendió en la ley de aquella linea y otras personas notables; la ceremonia se verificó con solemnidad, á pesar del mal temporal de lluvias, que ha sido general en la Peninsula; desde Valladolid el presidente del gabinete ha ido á Palencia, y de este punto visitará probablemente á Logroño y Zaragoza.

—Dice que el emperador Napoleon tiene el proyecto de visitar á la Argelia, en el mes de setiembre próximo venidero.

—Parece que el ejército austriaco ha comenzado ya con la evacuacion de los Principados danubianos.

—Hanse apoderado los persas de la isla de Karat, situada en el golfo de Persia.

—Considérase en San Petersburgo ya como un hecho medio consumado, la conclusion de un Concordato con Roma.

—La guerra entre Nicaragua y Costa Rica ha principiado á mediados de marzo. El aventurero Walker cuenta unos mil hombres.

—El dia 7 del presente revisó el Gran Señor las tropas inglesas que se encuentran en Constantinopla, y el dia anterior asistió á una gran corrida de caballos.

—Omer-Baja contrae, por fin, matrimonio. La elegida es senorita muy jóven y de peregrina belleza, hija de Hafiz, Baja de Trevisonda.

—Espérase en París para fines de mes al mariscal Pellissier con su estado mayor. Su entrada en aquella capital será muy solemne.

—Parece que ya es-

tá definitivamente resuelto que el bautizo del *Hijo de la Francia* tenga lugar el dia 9 de junio.

—El general Willams recibirá la honrosa comision de arreglar la complicada cuestion de límites en el Asia.

—Entre los designados para el cargo de representante del emperador Napoleon en San Petersburgo, citase tambien á Bosquet.

—El emperador de Rusia se ha trasladado con sus augustos hermanos á Moscow. Sigue el rumor de que en Berlin se verificará una cita de varios soberanos.

—Con fecha reciente escriben de Constantinopla, que en Karaman (Asia Menor) habian ocurrido graves desórdenes.

—Dícese que el gobierno inglés trata de enviar al Canadá, y á las órdenes del general Eyre, 10,000 hombres procedentes del ejército de Crimea.

—Parece que el Montenegro, en donde últimamente han tenido lugar nuevas escenas sangrientas, será militarmente ocupado.

—Omer-Baja, enemigo declarado de las grandes reformas planteadas por el gobierno otomano, va definitivamente de generalísimo á la Anatolia.

—El dia 10 del corriente prestó por fin el príncipe heredero de Dinamarca su juramento á la Constitucion del Estado.

—Los ciudadanos de Hamburgo, ciudad libre de Alemania, han reprobado el dia 7 de abril, por tercera vez y con numerosa mayoría, la Constitucion formada por el Senado.

—El dia 30 de abril tendrá lugar en todos los templos del reino de Sajonia una funcion religiosa, en accion de gracias por la feliz conclusion de la paz.

—La gran revista de la flota en Portsmouth ha sido, segun leemos en varios periódicos ingleses, trasladada para el dia 24 del corriente.

—Hállase preso en Pesth, capital de Hungría, un caballero de muy distinguida familia, que en el transcurso de quince años ha envenenado hasta siete personas.

—Parece que el ministro de la Guerra de Francia, mariscal Vaillant, marcha de embajador á la corte de San Petersburgo, despachando otro general interinamente su cartera.

—En el gran ducado de Hesse Electoral, respira por fin el pueblo mas libremente, desde que se verificó la separacion del celeberrimo ministro Hassenpflug.

—Escriben de Breslau, que allí se notan ya ciertos preparativos para el recibimiento del emperador Alejandro, y una numerosa comitiva. Parece que el Czar alargará su viaje hasta París.

—Continúan todavia en París los oficiales rusos y austriacos,

comisionados para emprender los trabajos para la rectificacion de la frontera de la Besarabia, por no haber aún recibido del Congreso las respectivas instrucciones.

—La emperatriz viuda, de Rusia, debe llegar á Berlin en mayo próximo venidero, desde donde pasará á los baños de Wilbad, y á la corte de Stuttgart, en donde se detendrá largo tiempo.

—A pesar que la administracion del presidente de la república norteamericana, señor de Pierce, dura todavia once meses, hanse ya empezado á agitar las oleadas de las elecciones.

—Ya ha sido publicado el estatuto del Banco austriaco de hipotecas, que comprende 53 párrafos. Fué aprobado por el emperador en marzo último, y el establecimiento empezará á funcionar en primeros de julio próximo.

—Para recompen-sar el emperador de los franceses los grandes servicios prestados en las conferencias de paz por el conde de Walewski, le ha concedido la gran cruz de la Legion de Honor; y Bourqueney con el propio objeto ha sido nombrado Senador.

—En el canton de Soloturn, uno de los mas pacíficos de la Suiza, acaba de sufrir



Entrega de banderas á la M. N. de la provincia de Madrid.

el gobierno cantonal en la cuestion de revision de la ley fundamental, una completa derrota.

—Los alemanes establecidos en Alejandria, acaban de organizar una sociedad literaria, artistica, industrial y filarmónica. Los ecos de los cantos alemanes, resonarán pues tambien en las márgenes del Nilo.

—El conde de Boul, ministro plenipotenciario austriaco en el congreso de paz, ha sido agraciado por su emperador, en recompensa de sus dilatados servicios y el prestado para la pronta firma de la paz, con la gran cruz de San Esteban.

—Ha sido preso en Turin un oficial francés que viajaba bajo el título de duque de Clarmont, en compañía de una señora; la que, segun parece, ha robado á la emperatriz Eugenia, á cuya servidumbre pertenecía, alhajas por valor de tres millones de francos.

—Dice *El Morning Post*, que es de todo punto falsa la noticia de que el almirante Lyons debe relevar á lord Redcliffe en su cargo de embajador en Constantinopla. Lyons vuelve á encargarse del mando de la escuadra del Mediterráneo.

—Asegura el *Moniteur*, que el estado sanitario de las tropas francesas en la Crimea ha mejorado tan estraordinariamente, que el número de enfermos en los hospitales se ha aminorado considerablemente.

—Muchos individuos de la aristocracia inglesa se dirigen por Francia á la Crimea, para visitar las ruinas de Sebastopol, y hacer algunas excursiones por la península táurica.

—Mucho son los proscriptos políticos franceses que, aprovechando la última amnistía, regresan á su patria. El ministro del Interior ha ordenado á los prefectos de los departamentos fronterizos, no les opongan obstáculo alguno.

—El día 5 de abril nevó copiosamente en la Crimea. Tan pronto como llegue la noticia de la ratificacion de la paz, comenzará el embarque de las tropas aliadas. La division de Bosquet será la que rompa la marcha. Los zuavos van en derechura á Argel.

—Hallanse atacados de la viruela dos agregados de la embajada rusa en París, lo que ofreció al conde de Orloff el deseo de pretesto de evadirse del convite al gran baile que dieron los plenipotenciarios turcos.

—La expedicion contra los cabilas será mandada por el mariscal Vaillant. Se dá á esta expedicion una grande importancia, pues debe extender y asegurar la dominacion francesa en Argel, hasta los Estados de Marruecos.

—Queriendo dar el rey de Prusia á su ministro de Estado una nueva prueba de aprecio y de lo satisfecho que ha quedado en cuanto á la direccion de la política exterior, durante las últimas difíciles circunstancias, le ha concedido la real y distinguida orden del Aguila Negra.

—Escriben de Haiti, que en las aguas de Puerte-Príncipe se habia presentado una respetable escuadra anglo-francesa, con objeto de significar, á nombre de las dos potencias, al emperador Faustino, que se retraiga de toda ulterior operacion contra la república dominicana, y á que firme un armisticio para veinticinco años.

Religion. Háse organizado una asociacion de oficiales ingleses, capellanes y empleados, para recaudar por suscripcion fondos, destinados á la construccion de un *Templo de Paz* en Constantinopla, á fin de erigir á los valientes guerreros fenecidos en Oriente un monumento digno, y que á la vez trasmita á la posteridad los sucesos de aquella memorable lucha.

—El emperador de Austria ha dispuesto que, con motivo de la ratificacion del tratado de paz, se celebre una funcion religiosa en accion de gracias.

—Los PP. jesuitas, protegidos por el gobierno austriaco y autoridades locales de la provincia del Worlberg, establecen en la capital de esta, Feldkirch, un colegio para la educacion de jóvenes.

—Cuenta el clero francés hoy día 41,273 individuos, y sus rentas ascienden anualmente á 85 millones de francos.

—Muy fija tiene Roma en estos momentos su vista en los asuntos religiosos de Oriente, y no considera como imposible el lograr que su autoridad espiritual sea reconocida por los cismáticos en Turquía. Cuenta para la consecucion de sus miras con el apoyo y la influencia de la Francia; y aun hállase en estos momentos en París un delegado de Su Santidad, individuo caracterizado del clero griego, y empleado que ha sido de la Puerta, el cual hace ya muchos años trabaja para atraer una fusion entre la Iglesia católica romana y la griega.

Instruccion pública. El ministro de Instruccion pública del reino de Baviera ha destinado, de órden del rey, la suma de 40,000 florines para viajes científicos, que se han de emprender en el presente año. Por de pronto debe pasar el orientalista profesor José Muller de Munich á España, para estudiar en la Biblioteca del monasterio del Escorial, los manuscritos árabes.

—Las universidades de Suiza cuentan en el presente año con muy pocos matriculados; así es que en la de Zurich hay para 62 profesores 130 alumnos; en la de Basilea, para 41 tan solo 50, y en Berna, para 35, 140 estudiantes.

—Existe en Rusia una ley, que prohíbe á la nobleza rusa que envíe sus hijos al extranjero, para perfeccionar allí sus estudios en las universidades. Esta medida, funesta al desenvolvimiento intelectual y moral de la juventud moscovita, era una consecuencia del sistema de aislamiento adoptado por los Czares. En lo sucesivo se permitirá á la nobleza rusa que envíe sus hijos á estudiar á las universidades extranjeras.

—El día 11 del presente ha sido rechazado por la Cámara de los Comunes de Inglaterra, la proposicion de lord John Russell, relativa á la reforma y mejoras que deberian introducirse en el ramo de instruccion pública.

—En Berlin tuvo que sufragar la Junta de Beneficencia el año próximo pasado los gastos de educacion elemental de mas de 27,000 niños.

—Durante el año de 1855 asistieron á las escuelas de primeras letras de la ciudad de Basilea, 1580 niños y 1236 niñas.

Jurisprudencia y administracion. Efecto principalmente de los progresos que en los Estados de la Union Norte-americana va haciendo el marmonismo, háse presentado á la legislatura californiense un bill para el divorcio, estableciendo un nuevo proyecto de ley, en virtud del cual el abandono de la mujer durante seis meses es motivo suficiente para romper el vínculo matrimonial.

—Dícese que el emperador Alejandro II trata de restablecer por completo todos los privilegios, fueros é inmunidades

que en 1809 fueron concedidos al gran ducado de Finlandia, pero que durante la guerra habian sido por mas de un concepto conculcados.

—Ya por cuarta vez se ha declarado la Cámara de los Comunes de Inglaterra por 230 contra 195 votos, á favor de la admision de los judíos para los cargos públicos.

—El gobierno francés ha dispuesto se permita en todo el imperio la circulacion del periódico *Le Nord*, órgano ruso; asimismo ha ordenado á los dueños de cafés, fondas, etc., no permitan de ninguna manera que los concurrentes canten, como antes, canciones que envuelven escarnios contra la nacion moscovita.

—El gobierno turco ha espedido un decreto que determina el derecho de propiedad de los europeos. Asimismo ha querido el Sultan recompensar la heróica conducta observada por los habitantes de Silistria durante el sitio último, eximiéndolos de toda contribucion durante tres años, y declarándolos libres de el servicio de las armas por igual número de años. Por último, concede pensiones ó remuneraciones pecuniarias á los heridos necesitados, y una medalla á todos los defensores.

Estadística. Baviera es á no dudarlo, el país en que proporcionalmente hay mayor consumo de cerveza. La cantidad que anualmente se fabrica, asciende á 7 millones de cimers (1 cimer—unos 114 cuartillos). La mayor parte se despacha en el país mismo, y á ser cierto que cada bebedor de oficio consume diariamente dos azumbres, despachará al año la friolera de 2,920 cuartillos, con un desembolso de unos 70 florines, ó sean 560 rs. Hay individuo que se bebe de 6 á 8 azumbres diarias. Existen fábricas que con el poderoso agente del vapor confeccionan hasta 60,000 cimers de cerveza por año; cantidad que reclama un capital de 150,000 florines, coste de la cebada, que constituye, como es sabido, el principal componente. Baviera produce anualmente por término medio 4,400,000 scheffels de cebada. (1 scheffel—unos 11 celemines).

—La fatal influencia que ejerce el clima de Argel sobre los emigrados europeos, despréndese de la estadística de defunciones, poco há publicada. Mientras que en Francia ocurren de 23 á 24 por cada mil almas: hubo en la provincia de Constantino (año de 1853) mas de 62 mortalidades, y en 1852 unos 66 por cada millar de europeos emigrados, y entre estos mayor número de los naturales de los departamentos centrales y del norte de Francia.

—Durante el año próximo pasado se despacharon 184,433,000 sellos de franqueo, cuyo valor asciende á 28,533,595 francos.

—De la estadística de Francini despréndese que la Suiza, con una superficie total de 752 leguas cuadradas, cuenta próximamente:

| | |
|---|-------------------|
| En tierras labradas. | 1.615,000 yugadas |
| » prados artificiales. | 1.768,360 » |
| » viñedos. | 77,000 » |
| » bosques ó selvas. | 1.980,000 » |
| » dehesas. | 2.200,000 » |
| » terrenos incultos, aguas, caminos, etc. | 3.445,080 » |
| TOTAL. 11.085,440 yugadas. | |

Una yugada en Suiza—25,200 pies cuadrados.

Industria. Habiendo en estos últimos años encarecido bastante los vinos en la Europa central, han visto la luz pública un sinnúmero de folletos, en los que se enseña el procedimiento de la confeccion de vinos artificiales. Un establecimiento en que se fabrican estos en grande escala, se halla en Zurzac, pequeña villa de la Suiza. Las materias vegetales que emplea, contienen todas las partes constituyentes de la uva, y de su combinacion resulta, despues de una fermentacion de 5 semanas, un vino claro como el cristal y en disposicion de poder ser espendido al instante. Este vino artificial ora blanco, ora tinto, se sostiene sin descomposicion alguna durante muchos años; es muy agradable al paladar, y segun varios químicos de celebridad, que hicieron un escrupuloso análisis con él, no es ni remotamente nocivo á la salud. Del residuo que queda en la prensa despues de estraido el vino, se obtiene un aguardiente de muy gusto.

—La disposicion que acaba de dictar el gobierno ruso permitiendo á los individuos, comerciantes, industriales, artistas, etc., de poder viajar libremente por Europa, contribuirá en gran parte á el desarrollo de las empresas industriales, que por falta de personas capaces, están la mayor parte entre los extranjeros establecidos en el imperio.

—Los establecimientos manufactureros de Francia han recibido tantos pedidos desde que se publicó la paz, que no pueden ya encontrar suficiente número de trabajadores.

—Parece que la grande esposicion de industria suiza se verificará al fin en 1857.

Noticias militares. Dícese que el ejército francés tendrá una reduccion de 150,000 hombres.

—El ministro de la Guerra de Prusia ha puesto en conocimiento de la Cámara de diputados la resolucion del rey, dirigida á que suspendan todas las medidas concernientes al pie de guerra. La caballería y la artillería han sido puestas ya bajo el pie de paz.

Caminos de hierro. La nueva vía férrea, cuya construccion acaba de acometer la Rusia, llevará el nombre de ferro-carril comercial de Rusia, Riga, Dunaburg, en donde empalmará en la mitad de línea de San Petersburgo á Varsovia, que se está construyendo.

—El hospodar de la Valaquia Stirbey, de acuerdo con el diwan del Principado, ha otorgado á la casa del banquero de Dresde, señor Haber, la concesion para el establecimiento de una vía férrea desde Orsowa, por Krajowa y Bukarest, á Braila. Témesese que, á causa de las estraordinariamente favorables condiciones con que ha sido celebrado el contrato, no recaiga la aprobacion de la Puerta.

—Una compañía inglesa ha obtenido la concesion del camino de hierro de Constantinopla á Andrinópolis.

Agricultura y economia rural. Ya en otra ocasion hemos llamado la atencion de los agricultores acerca del cultivo del lúpulo, artículo principal para la fabricacion de la cerveza.

Vamos á citar un ejemplo que se refiere al lucro que promete el cultivo de este vegetal. «El lúpulo de mejor calidad se cosecha en el dia en Alemania, en Spalt, pequeña ciudad de la Franconia central, cuyos hab tantes han llegado á enriquecerse sorprendentemente desde que acometieron el cultivo del lúpulo que les enseñó un cura procedente de Bohemia, país clásico de

dicho ramo agrícola. En 1854 recogieron aquellos hasta 80 quintales, que vendidos á 230 florines, dieron un beneficio de un millon 600,000 florines. En 1855 importó la cosecha de Spalt y pueblos mas inmediatos unos 15,000 quintales, cobrándose enajenado el quintal de 50 á 80 florines. Por término medio produce el reino de Baviera anualmente de 5 á 7 millones quintales de lúpulo, de cuyo país se surten principalmente nuestros cervecedores, con lo cual salen grandes cantidades para España.

—De Italia se reciben noticias sumamente satisfactorias cuanto al estado de los sembrados, y lo mismo sucede respecto á los viñedos, pues no se advierte ni el mas leve indicio de vidium tuckeri.

—Por cálculo medio ascende en Suiza la cosecha anual de cereales con 1.615 000 yugadas de tierra labrada á 3,325,000 malters, es decir, á 22 por cada yugada. (1 malter=15 celemines próximamente). El producto de patatas es calculado en seis millones de malters y el de los viñedos en 134,000 saums de vino. (1 saum=100 azumbres). No bastando con una produccion total de 2.400 000 almas la cosecha de granos, se importan anualmente del extranjero poco mas ó menos 1,558,000 malters de cereales. La importacion de vinos asciende por término medio á unos 134,000 saums.

Arboreticultura. El conocido viajero Fortune ha dejado mucho que hacer á la China, y se dirige á Calcuta. Como es sabido, viaja en comision de la gran sociedad horticultora de la India Oriental, y se ha traído á esta, procedente de la China Meridional, seis aventajados cultivadores de té, despues que en setiembre del año pasado se trajo á la India otros 17 de las provincias mas septentrionales. Los nuevos plantíos de té del Himalaya, cuentan pues ya con un número suficiente de cultivadores res y plantas, llevadas allí por el señor Fortune. El mismo cultiva con grande éxito el llamado árbol cerero ó *Stillingia sebifera*, cuyo producto (la cera) denominan los chinos *pe-la*. Perteneció este árbol á la familia de los euforbiáceos y se cultivaba preferentemente en las provincias de Kiangsi y Tscherkiang. Esta cera es producida por una cicada, ó sea *garrá*, que vive en este árbol, y es de una calidad excelente.

Economía doméstica. Empléase hoy día ya, en muchas partes de Alemania, la patata en lugar de jabon para el lavado de la ropa, cociéndola al efecto previamente; pero no hasta el punto de que se quede despues pegada á la mano al lavar los objetos que se laven. Las patatas usadas en esta forma limpian y emblanquecen la ropa mucho mejor, que aplicando jabon ordinario.

—Para preparar el vino de Champaña en una hora, propone un químico alemán la receta siguiente: Dentro de una botella de buen vino blanco comun, se echará una onza de azúcar candente, una dracma de ácido de tartaro, todo perfectamente pulverizado. Despues se agregará otra dracma de carbonato de cal, tambien en polvo, y tapando en seguida perfectamente la botella, se obtiene al cabo de una hora, un excelente vino de Champaña. Aún mejor será, si se hace la mezcla una hora antes; pero entonces hay que asegurar el tapon con un alambre.

Navegacion. Existe en Rusia el proyecto de crear una escuela pirotécnica de la marina. Luego que los alumnos hubieran concluido sus cursos, serán enviados á los laboratorios de la marina de San Petersburgo á Cronstadt, á Sweaborg, á Niá á Astrakhan, á Arkangel, á Kamtschatka y á los puertos del mar Negro.

—En todos los puertos marítimos franceses se van á establecer grandes empalizadas, á fin de evitar que puedan aproximarse á ellos los vapores enemigos.

—Los primeros buques mercantes han arribado el día 14 al corriente al puerto de Odessa, y fueron saludados con gran jubilo por los habitantes de aquella trabajada poblacion.

Neurologías. Víctima del tífus, ha fallecido en Constantinopla el abate Fraissgues, antiguo oficial francés.

—El doctor Julio Atanasio Ambrosch, profesor de filología arqueológica en Breslau, nacido en Berlin año de 1804, dejó de existir en Breslau el 29 de marzo próximo pasado.

—J. E. Jansen, distinguido pintor danés, miembro de la Academia de artes, ha fallecido á la edad de 50 años, el 26 de marzo último, en Copenhague.

—Cayetano Kozmion, uno de los mas célebres poetas de Polonia, ha muerto á la edad de 73 años en Piotrowice, el día 2 de marzo.

—El día 2 de abril murió á la edad de 77 años Winand Mons, jefe de una gran casa de comercio en Elberfeld, y presidente del actual ministro de Gracia y Justicia de Prusia, y caballero del Aguila Roja.

—El teniente general del ejército prusiano Sr. Thümen, que no hace mucho fué separado de su cargo de vice-gobernador de la plaza federal de Maguncia, ha muerto en dicha plaza el día 3 de abril.

—Feizu-lah-Bajá, gobernador de la Siria, ha fallecido á consecuencia de un pistoletazo que le asestó un esclavo suyo, cuando se retiraba á su harem.

—Ha fallecido el día 8 del presente en Brünn, el muy respetado vicario castrense del generalato de Moravia y Sillesia austríaca, Martin Schuler. Habia nacido en Gratz, año de 1780.

FRAY LUIS DE LEON.

El siglo XVI fué todo español, y aun con la antitesis forman el génio expansivo y emprendedor de Carlos de Austria y el carácter tético é intolerante de Felipe II, brillante representante de nuestra nacion, bastante á encubrir por entonces el defecto que empieza á devorarla. Instrumento de la Providencia, Carlos I, como lo son todos los grandes trastornadores del mundo, favorece sin saberlo, la vida de reforma, no por los nobles; y duro Felipe II y enérgico contra la reforma, no por salvar nuestra nacionalidad eminentemente católica, sino por la empañen la sangre de los tormentos y el humo de las guerras. Uno y otro hemisferio admiran el valor de nuestros soldados, y los discípulos de Lutero, como los seclarios de España, resisten con dificultad su arrojo; los artistas españoles aprenden en Italia y acaban por crearse una vigorosa originalidad; nuestra lengua es europea, y el gusto, las modas y los tumbres de los españoles, imperan en la literatura y en los trajes, teatros y salones diplomáticos de todos los países europeos.

Con r...
ella...
culm...
drec...
las f...
Cortes...
en su...
indep...
imagi...
secret...
sucede...
unida...
y crea...
autor...
tre de...
Espa...
Luis...
cordó...
en un...
artes...
idioma...
lidad...
natura...
que co...
panola...
Hij...
Leon...
Varela...
(Cuen...
D. Lop...
Vallad...
edad e...
cánon...
se veia...
mayore...
retiro...
que hub...
el solem...
Dis...
Univers...
estudio...
en su c...
otras e...
vamos...
su mod...
sus cor...
nentes...
consult...
agustin...
doctor...
sus ene...
Univers...
las cá...
caba...
V. Sua...
saber...
tributo...
dole...
despue...
La...
ciencia...
samién...
toleran...
en todo...
desgra...
quien...
creyén...
revelar...
Univers...
añadien...
aun hu...
oporqu...
Causas...
contra...
Las...
pugna...
paraba...
se disp...
trunfo...
Fr. Lui...
cias hu...
sosteni...
y objet...
ticos...
la perse...
en ejer...
acusaci...
Hab...
lminios...
version...
maestro...
doctrina...
asistier...
en Rom...
Sevilla...
hubiera...
(1) A...
el impr...
de 1572...
Bernad...
inacada...
Tomás...
Madrid...
siguient...
Venot...
que han...
de Salam...
se presu...
(2) E...
en esta...
Luis de...
caso Co...
dónde...
de la in...
Tomás...

Con razón Felipe II, llamaba á la capital del vecino imperio *mi bella ciudad de Paris*. En medio de tanta grandeza, tres hechos culminantes caracterizan aquel siglo, y tres fases diversas nos ofrece la vida del agustino de Salamanca. El Santo Oficio usurpa las facultades de la magistratura, invade las atribuciones de las Cortes, y receloso y suspicaz, oprime la inteligencia y suspende en su progreso las ciencias políticas sociales. Fr. Luis de Leon, independiente como todo genio elevado, iniciador como toda imaginación brillante, cinco años estuvo preso en las cárceles secretas de la inquisición de Valladolid. A la reforma religiosa sucede la *reacción*; un fraile agustino rompe en Alemania la unidad de la Iglesia, y un militar español se levanta á defenderla y crea en la compañía de Jesus el defensor mas decidido de la autoridad pontificia; y cuando el panadero de Hardem y el sator Leyden predicaban sus extravagantes aberraciones, tre de Leyden predicaban sus extravagantes aberraciones, España abundó en escritores ascéticos y místicos, como Fr. Luis, restaurador erudito á la par de los libros sagrados, y restaurador de los triunfos militares, y estableció el alcázar de sus reyes, en un monasterio, símbolo grandioso de lo que fueron nuestras artes. El siglo de oro de la literatura española da á nuestros días, toma formas muy variadas, y el vate de Belmonte, con una naturalidad que encanta, con esa elevación de pensamientos, que como al descuido espone, fué acaso el que creó la oda española.

Hijo, nuestro célebre poeta, del licenciado D. Lope de Leon, oidor de la chancillería de Granada, y de doña Inés de Varela, nació por los años de 1527 en la villa de Belmonte (Coenca) (1), donde pasó los primeros años de su vida. Como D. Lope era abegado de la corte, hubo de seguirla á Madrid y Valladolid, y Luis le acompañaba: contaba ya catorce años de edad cuando su padre le envió á Salamanca para que estudiara cánones; pero como desconociera las caricias maternas, como se veia postergado, quizás en el cariño paterno, á sus hermanos mayores, se desarrolló en él inclinación tan decidida por el retiro, que tomó el hábito de San Agustín en el monasterio que hubo en esta ciudad, y en 29 de enero de 1544 pronunció el solemne voto que le arrancaba del mundo.

Discípulo de los mas célebres maestros que tuvo nuestra Universidad, Canos, Sotos y Guevaras, dedicado con afán á los estudios teológicos y lingüísticos, y virtuoso hasta la severidad en su conducta, redactó y explicó en su convento unas veces, y otras en la Universidad, curiosas disertaciones, de que conservamos noticia. Su reputación literaria y científica crecía con su modestia: los maestros apreciaban con valia sus opiniones; sus compañeros, entre los que se contaron hombres tan eminentes como el Brocense, Arias Montano, Grial y Salinas, le consultaban, y sus discípulos acogían con fé las doctrinas del agustino. En 1560 se graduó sucesivamente de licenciado y doctor en teología, no sin embarazos que trataron de oponerle sus enemigos, y de que obran documentos en el archivo de esta Universidad, y sucesivamente obtuvo por inusitados triunfos las cátedras de Santo Tomás y de Durando. En sus aulas no habia la concurrencia; sus discípulos brillaban ya; entonces el V. Suarez y Fr. Pedro de Aragon adquirieron el buen gusto y saber que brillan en sus obras, y la Universidad daba un justo tributo á la estension de conocimientos de Fr. Luis, encargándole, con el doctor Miguel Francés, la reduccion del Calendario, despues de celebrado el último concilio general.

La envidia se revela contra todo lo grande ó bello; las conciencias pusilánimes se inquietan en presencia de un pensamiento iniciador y luminoso; los genios inaugurados, ni tolerar saben formas que no pueden apreciar; esto que sucedió en todos tiempos, y que han visto todos los pueblos, preparó la desgracia de Fr. Luis de Leon. Hubo entre sus compañeros quien le juzgaba *atrevido y desentrelado en sus explicaciones*; creyéndose obligado á oírlos lo menos posible, y dolor causa el revelarlo! cuando ya estaba preso, un catedrático de esta Universidad le acusó de *ser muy afecto á cosas nuevas*, añadiendo que *esto es lo principal que se debia remediar*, y aun hubo quien hizo alarde de negarse á estudiar sus doctrinas, *porque no queria saber novedades que quitaban el sueño*. Causas existieron que ya conocemos (2), y que dieron armas contra el sábio agustino.

Las órdenes de Santo Domingo y San Gerónimo estaban en pugna constante con la de San Agustín: aparte de que las separaba su diversa solución á varias cuestiones teológicas, como se disputaban las cátedras de la Universidad, interesando en el triunfo la gloria de todo el instituto, no podían olvidar que Fr. Luis habia vencido, como opositor, en cuantas competencias hubiera con dominicos y geronímicos, y como juez habia sostenido siempre el prestigio de los agustinos. Dominicos eran, y objeto á la par de aquellos triunfos de Fr. Luis, los catedráticos Leon de Castro y Bartolomé de Medina, promovedores de la persecucion que le amenazaba; dominicos y por él vencidos en ejercicios literarios los que con mas acrimonia le dirigieron acusaciones.

Habia sustentado Fr. Luis de Leon, de palabra y por escrito, luminosas proposiciones sobre la autoridad y defectos de la versión Vulgata. Nada importaba que en un acto mayor, los maestros de teología se vieron obligados á sostener las mismas doctrinas; que consultadas con los principales españoles que asistieron al Concilio de Trento, merecieran su aprobación; que en Roma y en Lovaina, en Alcalá y Valladolid, en Madrid y Sevilla, y en casi todos los establecimientos literarios del reino, hubieran recibido general aceptación; tanto brillo cegó á sus

enemigos, obra de aquel virtuoso agustino; no podia ser buena, porque era amigo de los maestros Grajal y Martinez, *afectos á cosas nuevas*, y sostenedores de doctrinas que entonces se calificaron de contrarias á la fé.

Por los años de 1561, á instancias de doña Isabel Osorio, religiosa de Santi Spiritus de esta ciudad, hizo Fr. Luis de Leon una versión y breves comentarios en lengua castellana, de los cantares de Salomon, sirviéndose de la que habia escrito Benito Arias Montano. Pronto volvió el original á poder de Fr. Luis, segun convenido estaba; pero un fraile que cuidaba de su celda tomó en secreto una copia, y cuando el autor quiso recoger las que de esta se hicieron, le fué imposible, porque se habia propagado maravillosamente. Nadie habia tachado la traducción; antes bien habia sido justamente apreciada en España y fuera de ella; solo sus enfermedades impidieron á Fr. Luis hacer una edición latina, que oscureciera hasta el recuerdo de aquella; pero estaba infringida la prohibición de publicar en lengua vulgar los libros de las Sagradas Escrituras.

Por último, tratábase de suprimir la Esposición de Vatablo, y el Santo Oficio exigió que la calificara esta Universidad. En el hospital de las escuelas y casa del decano, maestro Francisco Sancho, en reuniones privadas y hasta casuales, cuestionaron con calor los catedráticos de teología; viéronse frente á frente los que figuraban como innovadores y sus adversarios, y saciaron enemistades personales, y se dirigieron repugnantes insultos: el mismo Fr. Luis dice que voceaban y no se entendían. Si á esto se añade que el catedrático de Durando contribuyó á que el consejo prohibiera una obra que ya tenia impresa el maestro Leon de Castro, ¿quién no explicará que al poco tiempo se dirigieran inculpaciones mil, infundadas y hasta contradictorias, al que habia trabajado mas en enmendar la Biblia de Vatablo? El maestro Fr. Bartolomé de Medina, que habia prometido vengarse, reunió estudiantes en su celda, y recogió sus pensamientos y firmas contra la reputación acrisolada de Fr. Luis; y como la Santa Inquisición era intolerante en materias teológicas, como perseguía con rigor todo lo que lastimar pudiera en lo mas mínimo al catolicismo, tal como el monarca y los inquisidores lo entendían, nuestro agustino fué llevado preso á las cárceles secretas de la inquisición de Valladolid, en virtud de mandamiento despachado en 26 de marzo de 1572, con secuestro de bienes.

«Es cosa ordinaria, decia Leon, viendo á uno preso por este Santo Oficio, decir el vulgo mil cosas, sin pies ni cabeza.» En las principales universidades y conventos de la Península y de nuestras posesiones americanas, se acogieron acusaciones, sin advertir que Fr. Luis puede contestar con sus escritos, y mejor con su conducta, á los cargos frecuentemente ridículos que le hacen, y que retratan bien al tribunal que entonces era, si no la cabeza, el brazo derecho del monarca español. Parecia que la Inquisición recordaba en el agustino de Salamanca al de Witemberg, y de seguro no olvidaba que en el siglo anterior, Pedro de Osma habia defendido públicamente y en las mismas aulas doctrinas protestantes. El fiscal declara, que el traductor de los Cantares de Salomon habia incurrido en la pena de escmunion mayor, y pide que sea puesto en el tormento; Fr. Luis enferma, y entenece con las vivas descripciones que hace á los jueces de lo aflictivo de su posición, y las quejas que les dirige por la arbitrariedad con que procedían. A pesar de que todo le favorece, hasta el 7 de diciembre de 1576 no fué absuelto, y admira la multitud de escritos de letra propia, que presentó para su defensa, porque ventilan con suma erudición muchas cuestiones teológicas.

De este triste período de la vida de Leon son las primeras poesías que conservamos, y en la cárcel escribió los *Nombres de Cristo* y la preciosa obra, *in Psalmum XXVI Explanatio*. Desconsolador es en verdad que á los desastres, á las persecuciones y á las cárceles, deba la humanidad tan importantes elementos para su desarrollo: en la misma época, entre el torbellino de las batallas, que matan todo sentimiento tierno, y del choque de las lanzas y de los escudos, salieron chispas de inspiración para Jorge Manrique y Boscan, Mendoza y Garcilaso, Lope de Vega, Ercilla y Cervantes. Y no aparezca imposible que se desarrollase el genio, tan comprimido entonces bajo el enorme peso del Santo Oficio: era solo inexorable en materias teológicas, y pocos sábios que las trataron se librarían de su terrible poder; por lo mismo, el inofensivo campo de la poesía estaba libre para todos y, como dice un moderno historiador, complacia á los inquisidores y al monarca, que los poetas se entretuvieron en cantar los amores tiernos de los pastores, y los dulces desdenes de las esquivas zagalas. No pudiendo España producir filósofos, se indemnizó en producir abundancia de poetas. El Parnaso era el campo mas libre, y refugiándose á él las inteligencias independientes de los españoles, hicieron de la poesía una especie de soberana de la literatura.

Luego que Fr. Luis obtuvo su libertad, de Salamanca salieron á recibirle en triunfo las personas mas distinguidas, y en claustro pleno fué admitido á su cátedra y á todos los honores, á pesar de que insistiera en renunciarlos. Entonces tambien, la Universidad, reconocida, le señaló una pensión por explicar públicamente Sagrada Escritura, y en el primer día lectivo, ante la numerosa concurrencia que ansiaba oír su voz y admirar su saber, pronunció el tan celebrado como expresivo *dicebamus hesternam die*. Espectáculo interesante el que ofreciera en aquel momento la cátedra de nuestro agustino: fijas en él con avidéz suma las miradas de los concurrentes, cuando esperaban todos oír siquiera el simple relato de sus desgracias, bastante acusador por sí mismo, él, radiante de alegría, con la frase mas digna de un mártir, porque ni recuerda la ofensa al perdonarla, suprime el tiempo de sus persecuciones y reanuda su discurso con la última explicación. Desde entonces se ocupó con mas interés en continuar algunos y emprender los mas de sus importantes escritos; pero hubo necesidad de que su provincial le obligase á publicarlos.

Estando Fr. Luis en Madrid, conoció á la celebrada Madre Ana de Jesús, en cuyo obsequio escribió la vida del Santo Job; el Consejo Real le encargó la difícil cuanto honrosa obra de corregir los escritos de Santa Teresa, y la desempeñó con todo el acierto que prometían sus celebradas dotes, publicándolos en 1587 con un elegante y erudito prefacio. «El trabajo que he puesto en ellos, dice, no ha sido pequeño, porque no solamente he trabajado en verlos y examinarlos, que es lo que el Consejo me mandó, sino en cotejarlos con los originales mismos, que estuvieron en mi poder muchos dias.» La comisión

no pudo ser mas oportuna: otro que el autor de los *Nombres de Cristo* no hubiera entonces comprendido el ascetismo de aquella mujer divina, para quien el amor es la virtud que todo lo allana, que llora con los que lloran, hinche su corazón de gozo contemplando la faz de Dios, y ora con todos y por todos. «Seguidla, seguidla, decia Fr. Luis de Leon; el Espíritu Santo habla por su boca.» Ni pudiéramos hallar testimonio mas recomendable de las bellas dotes literarias de la mujer mas grande de su siglo, que el que con su habitual sencillez nos dejó Leon en el prefacio citado: «Si no la ví, dice, mientras estubo en tierra, ahora la veo en sus libros y fojas... y en la forma de decir, y en la pureza y facilidad del estilo, y en la gracia y buena compostura de las palabras, y en una elegancia desafectada, que deleita en extremo, dudo que haya en nuestra lengua escritura que con ella se iguale.» La hermana de Santa Teresa, «persuadida, como dijo Fr. Diego de Yepes, de que ninguno habia entonces que mejor pudiera satisfacer á este argumento y á su deseo:» el segundo duque de Feria le pidió que redactara un *Tratado de las obligaciones de los Estados*; pero careció de tiempo para concluir tales trabajos. Aquel corazón delicado y tierno, renunciaba con placer á todas las vanidades del mundo, cuando en la isleta que aún forma el Tormes, junto á una casa de campo propiedad de su convento, se dedicaba á leer las obras del inmortal Fr. Luis de Granada: sin embargo, su orden le abrumó con las mas delicadas comisiones, y en 1591 le nombró Vicario General de la provincia de Castilla, y en el capítulo que en 14 de agosto del mismo se celebró en Madrigal, fué electo provincial. Solo eran pasados nueve dias cuando Fr. Luis de Leon murió en la misma villa, siendo de sesenta y cuatro años de edad. La universidad de Salamanca perdió una de sus mas brillantes glorias; la disciplina monástica, al entusiasta defensor de su primitiva pureza; la Iglesia, un mártir de su fé, y el siglo de oro de nuestra literatura, uno de los genios que inmortalizarán aquel renombre.

El cuerpo del provincial agustino fué trasladado á su convento de esta ciudad, y depositado en un ángulo del claustro que llamaban *de los santos*, por los eminentes hombres que allí tenían sus sepulcros. El convento habia sido derruido en estos últimos años; las lápidas de los sepulcros arrancadas, y mole enorme de escombros cubria los restos del eminente lirico español. Todos los que alguna vez han sentido latir su corazón al recuerdo de las glorias nacionales, deploraban que nuestro siglo no pudiera tributar al cantor de la *Vida del campo*, las tiernas ovaciones que inspira el sentimiento de la inmortalidad del genio; la juventud literaria salmantina ha sido incansable en procurar que fuera rescatado tesoro tan precioso, hasta que fué llegado el dia de poder anunciar al mundo científico y literario, que en este nuestro siglo, tachado de positivismo y de cálculo, aún hay quien posea sentimientos delicados, que algunos seres parecen condenados á no comprender, pero con que han sido ricamente dotadas las almas sensibles. La comisión de monumentos históricos y artísticos de esta provincia ha merecido bien de la España culta; la conducta de todas las autoridades y corporaciones de Salamanca que secundaron con interés los esfuerzos de aquella, será siempre digna de elogio. La patria adoptiva de Fr. Luis de Leon, la culta Salamanca, ha tributado al autor de la *Profecía del Tajo*, digna apoteosis: en medio de una concurrencia numerosísima y con pompa inusitada, fueron trasladados sus restos desde la cátedra á la capilla de San Gerónimo de la Universidad, donde quedaron depositados; y esta municipalidad tiene acordado dar á la Plaza que ocupaba el ex-convento de San Agustín, el nombre de Fr. Luis de Leon, adornándola del mejor modo posible, y levantar en ella, si sus recursos lo permiten, un sencillo monumento á la memoria del lirico español.

Gran número de los escritos de Fr. Luis de Leon permanecen inéditos (1), muchos perecieron en el incendio que en 1744 devoró parte de su convento, y no pocos figurarán bajo otro nombre que el de su autor. Ya en su tiempo, segun decia á D. Pedro Portocarrero, se atribuían sus poesías á otra persona religiosa que, creyéndose en esto maltratada por la opinion, hubo de rogarle que las publicase bajo su nombre; quiso hacerlo, pero contesaba que vencia su gusto, y aún escrita la dedicatoria, no vieron entonces la luz pública.

Notorias son la ciencia y erudición con que trató toda clase de cuestiones; repetidas ediciones se han hecho de sus escritos en latin teológicos y lingüísticos (2), y no pocas existen de las obras morales ó filosóficas que publicó en el idioma patrio. Prescindiendo de su profunda filosofía, sublimes pensamientos y enérgicos raciocinios, todas abundan, los *Nombres de Cristo* y *La Perfecta Casada* especialmente, en trozos verdaderamente oratorios. Dos escritores de aquel siglo adquirieron en la elocuencia renombre inmortal, Fr. Luis de Granada y Fr. Luis de Leon, que se conocen con la denominación fraternal de los *dos Luises*. Creen algunos que no es fácil decidir cuál de ellos ganó la palma de la elocuencia sagrada; pero á pesar de nuestro entusiasmo por el lirico español, no dudamos concedérsela á Granada: su elocuencia es mas fácil y abundante, hay mas grandiosidad en sus imágenes, y la armonía y cadencia que con tanto afán procuraba Leon, son naturales en aquel; en cambio, el vate de Belmonte es mas original, sus períodos son mas rotundos, y su lenguaje grave y subido, con un sabor de antigüedad lleno de majestad y grandeza, nunca se vió la lengua castellana manejada con tan admirable perfección.

(1) La Inquisición halló entre sus M. S. curiosas disertaciones sobre cuestiones teológicas, como fueron un sermón pronunciado en la fiesta que la Universidad hizo á San Agustín, un discurso en la oposición á la cátedra de Santo Tomás, y tantos otros sobre los siguientes objetos: venida del Mesías; diferencia de la gracia del Vieo y del Nuevo Testamento; satisfacción que ha de seguir á la penitencia; promesas de la ley vieja, de gratia et justificatione; cantares de Salomon; si la Virgen pecó alguna vez venialmente; que Nuestra Señora tenia mas gracia que todos los santos juntos; epístola á los Hebreos; de malo, de fide; de ratione, auctoritate et interpretatione Saerae Scripturae. Tambien son citados como escritos suyos en prosa: varias lecturas teológicas, la mayor parte espositivas; oración fúnebre en honor de Fr. Domingo de Soto; elogio de San Agustín; discurso pronunciado en el capítulo provincial de 1557; Comentarum super Apocalypsim; de triplice conjunctione fidelium cum Christo; El perfecto predicador, y un tratado de los hechos y paciencia del Santo Job.

(2) Si se quisieran datos mas minuciosos, históricos ó bibliográficos, acerca de Fr. Luis de Leon, puede consultarse su biografía, publicada con mas estension en el *Album Salmantino*, números del 11 al 14, y en el *Semanario Pintoresco Español*, 1854.

(1) Así lo declara él mismo en la primera audiencia que le concedió el inquisidor, doctor Gujardo de Mercado, en Valladolid, á 15 de abril de 1572. Le han creído natural de Granada el licenciado D. Francisco Bermúdez de Pedraza, *Antigüedades y escencias de Granada*, 1608; el licenciado Luis Muñoz, *Vida del Mtro. Fr. Luis de Granada*, 1639; Fr. Madrid, 1632, y los SS. Redactores del *Parnaso español*, Madrid, 1771, segun despues esta misma opinion Mr. Sismondi de Sismondi, Mr. Varnot, Capmany, D. José Apador de los Rios, y la mayor parte de los que han escrito acerca de Fr. Luis de Leon. Fr. Manuel Vidal, *Agustinos de Salamanca*, Salamanca, 1751, dice que fué natural de Madrid, segun se presume... ó acaso de Belmonte.

(2) Estas, como la mayor parte de las noticias inéditas que se leen en esta biografía, han sido extractadas del proceso seguido contra Fr. Luis de Leon por el Santo Oficio, y publicado por vez primera en la *preliminaria de documentos inéditos para la historia de España*, en la laboriosidad é ilustrada elección de los eruditos académicos D. Miguel Salvá y D. Pedro Sainz de Baranda. Madrid, tomos 10 y 11.

Fr. Luis de Leon fué el escritor del siglo XVI que mas esplendor dió á nuestro idioma: él mismo nos describe los progresos que el arte hiciera bajo su pluma, la constancia con que trabajaba, y el arrojo que necesitó para arrostrar la envidia de muchos y avergonzar la ignorancia de algunos contemporáneos suyos. «Dicen que no hablo romance, se lee en la introducción al libro 3.º de los *Nombres de Cristo*, porque no hablo desatadamente y sin orden, y porque pongo en las palabras concierto, y las escojo, y les doy su lugar; porque piensan que hablar romance es hablar como se habla en el vulgo, y no reconocen que el bien hablar no es comun, sino negocio de particular juicio, así en lo que se dice, como en la manera como se dice, y negocio que de las palabras que todos hablan elige las que convienen, y mira el sonido de ellas, y aun cuenta á veces las letras, y las pesa, y las mide, y las compone, para que no solamente digan con claridad lo que se pretende decir, sino tambien con armonía y dulzura... Y si acaso digesen que es novedad, yo confieso que es nuevo y camino no usado por los que escriben en esta lengua, poner en ella número, levantándola del descamiento ordinario. El cual camino quise yo abrir, no por la presuncion que tengo de mí, que sé bien la pequeñez de mis fuerzas, sino para que los que

comparacion y del requiebro.» En la esposicion del libro de Job se vé lo mismo, y es de lamentar que se limitara tanto á lo material de las palabras, porque en otro caso fuera un modelo de propiedad hebraica, como lo es de fidelidad y buen decir. Hemos estudiado á Fr. Luis de Leon como prosista, y vamos á admirarle como poeta, porque si merecidos elogios se tributan al autor de los *Nombres de Cristo*, mas dignos serán para el que pudo dar á la poesía un carácter no conocido hasta su tiempo, con unas «obrecillas que entre las ocupaciones de sus estudios, en su mocedad y casi en su niñez, se le cayeron como de entre las manos». Las traducciones de Leon forman la segunda y mas estensa parte de sus poesías, y en ellas se propuso «mostrar, que nuestra lengua recibe bien todo lo que se le encomienda, y que no es dura, ni pobre, como algunos dicen, sino de cera y abundante para los que la saben tratar.» Mucho de su gran mérito debió Leon á sus traducciones bíblicas: Job en su libro, el mas sublime de poesía filosófica; el rey profeta en sus salmos, raudal inmenso de poesía, y el discípulo de Natan, que en los proverbios habia cantado *al que tuvo el viento entre las manos, al que recogió las aguas con su manto y levantó los límites de la tierra*, le hicieron gustar aquella grandiosa sencillez, aquel perfume de antigüedad, lleno

El genio de Leon era esencialmente lírico, y su carácter en su profesion le hicieron preferir el género moral al heroico; el misterio le exalta, y la soledad es su elemento expansivo. Todas las cosas humanas, y el hijo de la religion que compadece al malvado, eleva al humilde, se recrea en contemplaciones morales, ó se abandona en dulce éxtasis prorrumpen en tiernas expansiones, ó pinta la naturaleza al frente de los tranquilos gozos de la vida pastoril, traza con vivos colores las venenosas borrascas del mundo, y siempre las delicias del campo, el retiro del monje, y la tranquilidad del creyente, son su ideal belleza. Poeta de la religion, con un sentimiento exquisito de la armonía, revista á la razon humana con las brillantes galas de su genio, y en todas sus versos se ve retratada aquella tierna alma, nacida para las inspiraciones místicas.

Ningun español poseyó combinacion tan feliz de elegancia y sensibilidad; parece oirse la dulce armonía de los ángeles cuando la inspiracion celestial orna su frente y da curso al fuego que le anima. La ilusion es á sus ojos completa, si no pelido por el calor del entusiasmo, con todo el arrojo que puede consentirse en un poeta lírico, quebranta en aperturas



La confirmacion de la princesa Victoria de Inglaterra en la capilla real del palacio de Windsor, dia 20 de marzo.

«las tienen se animen á tratar de aquí adelante su lengua como los sábios y elocuentes pasados, cuyas obras por tantos siglos viven, trataron las suyas, y para que la igualen en esta parte que le falta, con las lenguas mejores, á las cuales, según mi juicio, vence ella en otras muchas virtudes.» Acaso este buen deseo, que tanto contribuyó á probar la riqueza de nuestra lengua, fué exagerado en Leon; por esto con frecuencia se resienten algunos períodos de demasiado estudio y violencia en la colocacion; pero nunca pierde su estilo el carácter general de apacible dulzura, su diction es siempre animada, limpia y armoniosa.

Erudito es Leon y gran conocedor de las lenguas sabias en su *Traduccion y comentarios de los cantares de Salomon*: explica con evangélica piedad el amor divino y describe con rasgos delicadísimos la mas grande de las afecciones humanas; consulta las traducciones griegas y latinas, y encuentra en nuestra lengua figuras y modismos hebraicos; «porque á la verdad, responde con la hebreá en muchas cosas.» El objeto de Fr. Luis en este escrito no fué explicar, como habian ya hecho otros, la idea mística que envuelve el idilio mas tierno de todos los idiomas, sino «declarar la corteza de la letra así llanamente... el sonido della y aquello en que está la fuerza de la

de majestad y dulzura, que hacia su mayor deleite, y que le distingue de todos los hablistas castellanos. Píndaro y Teócrito, el elegante Virgilio, y mas aún el culto Horacio, fueron objeto de su constante estudio, así que entre no pocos hebraismos, brillan mas sus poesías, por las gratas reminiscencias del cantor de Mántua y del inmortal preceptor de los Pisones. «Luis de Leon lleno de Horacio, á quien constantemente estudiaba, dice el Sr. Quintana, tomó de él la marcha, el entusiasmo y el fuego de la oda:» de él aprendió su elegante figura, su delicada gracia, la flexibilidad de su talento y la pureza de su gusto, y destetando el epicurismo del tímido soldado de Filipos, vistió con el traje español á sus personajes, les atribuyó las ideas de su siglo, y pareció colocarlos ante los mismos lugares que le inspiraron. Tambien la bella Italia ofreció entonces á los españoles modelos que imitar; por eso el siglo de Leon X nos recuerda el de Augusto: Fr. Luis de Leon no podia permanecer indiferente ante aquellos renacientes géneos, que daban vida y vigor á la mas clásica antigüedad, tan grata para él; y Petrarca y Juan de las Casas, y el cardenal Bembo le ofrecieron bellezas que imitar ó traducir; pero en esta segunda ocasion, como en la primera, nuestra poesia tomó pronto carácter nacional.

las reglas, porque no es el arte quien le enseña, es el genio que le inspira.

Siguiendo Leon distinta senda que Herrera, es mas original é independiente, y educado con el estudio de los clásicos y de la poesía hebraica, despreció la afectada elegancia, el tintivo de los imitadores de la toscana. Su versificación es siempre abundante, graciosa y dulce, no carece de prosaísmos, pero el descuido es de pocos momentos, y cuando desprecia la belleza de la forma, resaltan mas la fuerza y valentía de los pensamientos. La celebrada *Profecía del Tajo*, *Noche serena*, *Vida del campo*, su oda *A la Ascension*, y la que dedica á Felipe Ruiz, abundan en bellezas; cuantas veces las leemos, parece hallar mas y mas que admirar en cada estrofa, en cada verso. De sentir es que no siempre su ritmo sea tan robusto como pudiera prometerse de la lengua que Carlos I creia propia para hablar con Dios; así, cuando profetiza los trabajos inmortales que devastaron á toda la espaciosa y triste España, ó pinta la creacion, conservaría dignamente aquella enuncion bíblica, que como Herrera, supo imitar con éxito brillante.

FERMIN HERNANDEZ IGLESIAS.

Salamanca 10 de abril de 1856.

APARATO DE MR. MORIN (1)

DESTINADO AL ESTUDIO DE LA CAIDA DE LOS CUERPOS.

El aparato se compone de tres partes principales:
 1.º De un peso cilindrico-cónico, que cuando se encuentra abandonado á la accion de la gravedad, cae verticalmente, animado de un movimiento uniformemente acelerado. Este peso está armado de orejas que resbalan sobre hilos verticales que le dirigen en su caída. El peso lleva un lápiz que entra á frotamiento en un tubo, y está empujado por medio de un resorte.
 2.º De un cilindro de madera cubierto de papel, contra el cual el lápiz apoya su punta.
 3.º De un sistema destinado á comunicar al cilindro un movimiento de rotacion uniforme. El movimiento se produce por la caída de un gran peso, cuya cuerda se enrolla sobre un tambor, y este movimiento se comunica por un engranaje al cilindro, y es regularizado por un volante de paletas colocado en la parte superior.

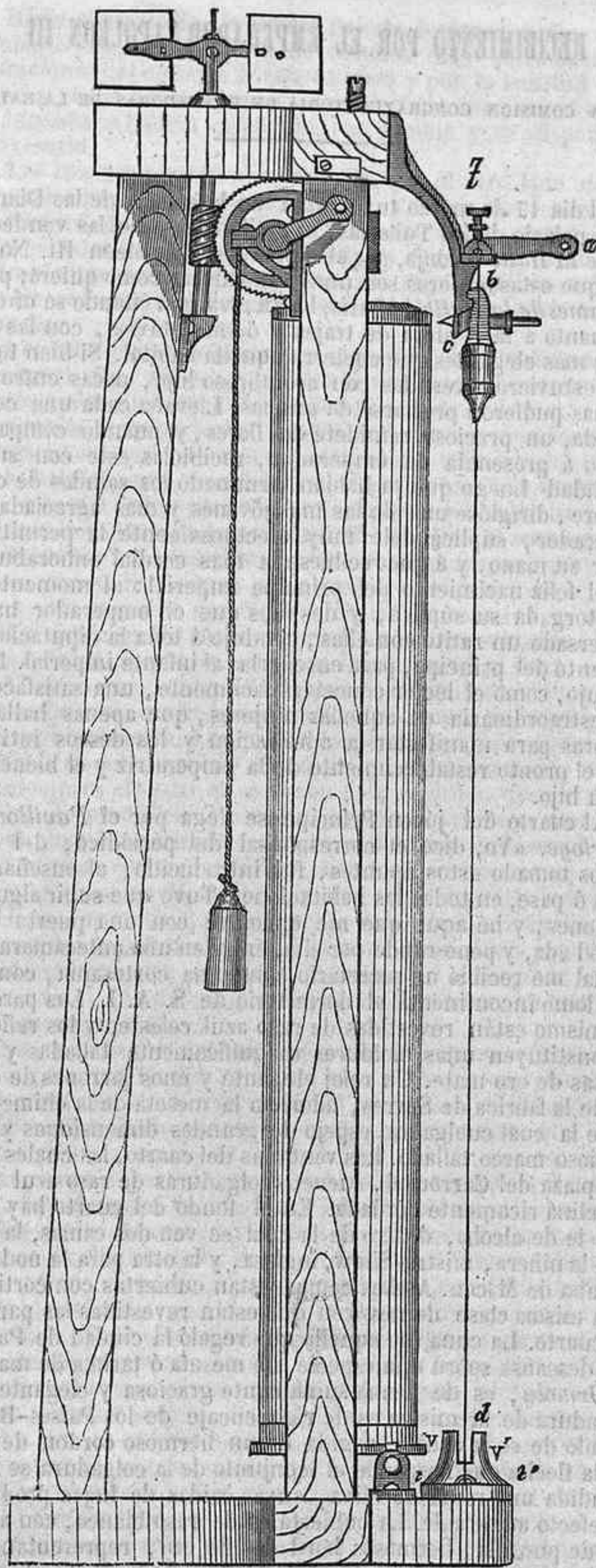
Piezas accesorias.

1.ª Una especie de palanca acodada, móvil alrededor de un eje horizontal, que sirve para sostener el peso cilindrico-cónico, y por medio de la cual se le deja caer cuando se juzga conveniente.
 b. Una que sostiene el peso.
 c. Ranura que deja pasar la punta del lápiz y le impide gastarse, suspendiendo la accion del resorte que le comprimiría contra el papel antes de empezar su caída.
 a. Brazo de palanca que sirve para dejar caer el peso cuando se quiera.
 2.º Cubeta de madera *d* colocada sobre el zócalo del bastidor, que recibe el peso que cae. Tambien está destinada á atirantar los hilos y colocarlos paralelamente al cilindro.
 Las guias están formadas por un solo hilo en forma de U, fijo por sus estremidades á la parte superior del aparato y pasando por debajo de la cubeta. Por medio de los tornillos U. y U. se baja esta última, y se atiranta el hilo por medio del tornillo F. La cubeta puede resbalar en un plano horizontal, para lo cual se ha dado una forma elíptica á los orificios *t* y *t* que atraviesan los tornillos.
 3.º Regla de madera, disco dentado y trinquete, que sirven para trazar cómodamente en el papel un cierto número de generatrices equidistantes.
 La regla de madera está colocada sobre el montante de la derecha del bastidor, y fijo por la parte inferior por una pequeña ranura, y ó la parte superior por un trinquete. Esta regla está destinada á guiar el lápiz que traza las generatrices. Durante esta operacion se mantiene el cilindro fijo por el tope que se ha tenido cuidado de hacer engranar con uno de los dientes de un disco colocado en la parte inferior del cilindro.

Modo de usar el aparato.

Quando se quiere hacer el experimento, es necesario:
 1.º Pegar el papel sobre el cilindro. Se encola sobre uno de los lados mayores una hoja de papel, cuya altura es la mis-

(1) Se encuentra en el Real Instituto Industrial.



Aparato de Mr. Morin, destinado á la caída de los cuerpos

ma que la del cilindro, y su ancho igual al desarrollo del cilindro aumentado de $0,000$. Se enrolla de izquierda á derecha y se encuela la estremidad sobre la otra orilla del papel. Terminado el experimento se corta el papel segun una generatriz, que si es posible no encuentra la curva trazada.

- 2.º Atirantar las guias.
- 3.º Elevar el peso cilindrico-cónico de la cubeta sobre el trinquete.
- 4.º Arreglar por tanteo la posicion del lápiz. Se coloca el lápiz en el tubo, de modo que esté casi en contacto con el cilindro cuando está en reposo; despues se hace descender el peso que le lleva algunos centímetros, observando si aquel ha señalado el papel, y si la línea marcada tiene el espesor conveniente, y si no se le coloca de nuevo: el lápiz ha de ser bastante blando para dejar una línea proporcionada, sin que su friccion contra el papel origine una resistencia sensible.
- 5.º Elevar el peso motor.
- 6.º Apretar ó aflojar el tornillo que sostiene el eje de rotacion del cilindro. Este tornillo está colocado sobre la parte superior del bastidor; si estuviere muy apretado, la accion del peso motor seria insuficiente para hacer girar el cilindro ó bien lo verificaria muy lentamente. Este tornillo se maneja por medio de un atorillador.
- 7.º Soltar el peso y aguardar á que el movimiento sea uniforme. Para esto debe dejarse recorrer al peso las tres cuartas partes de su carrera.
- 8.º y último. Asegurarse que el lápiz traza la curva completa, lo cual no sucederá si los hilos no son paralelos.

LOS BALCONES.

Mírase generalmente á los caseros por encima del hombro trátaseles de Nerones y de tigres; píntaseles con los mas ridiculos colores en las comedias y sainetes; y sin embargo, de ninguno se cuenta que se haya amostazado hasta el punto de pensar siquiera en deshacerse de su propiedad. Esto no podemos achacarlo á demasiada paciencia, pues á principios de cada mes observamos la poca que, para tormento nuestro, le concedió el Señor, y si solo á la ninguna mella que en ellos producen las habillitas del maldiciente vulgo. Ellos oyen los crueles epítetos que se les dirigen, como quien oye llover, y al dulce son de las monedas que se deslizan en su gabela, esclaman con deliciosa satisfaccion, parodiando un refran muy conocido: «cobra buena paga y échate á reir.»

Y vive Dios, que los caseros saben muy bien dónde les aprieta el zapato, y que el que mas y el que menos haría lo que ellos hacen por no perder lo que ellos perderian. Aquí, sin ir muy lejos, tienen Vds. al autor del presente artículo, que sufriría de muy buena gana cuantas inectivas pudiera inventar el acalorado ingenio de la mas descocada lavandera, á trueque de poder pavonearse por todos lados con el respetable título de casero.

Todos soñamos en el mundo: cuál con llegar á ministro ó diputado, cuál con ser general, cuál con ser obispo, *et sic de cæteris*. Yo solo aspiro á que mi nombre ocupe un humilde puesto en la oficina de hipotecas, con el susodicho título de propietario de una casa. Yo no deseo la llave de gentil hombre, si no las llaves de una gentil casa, aunque esta sea la de Tócame-Roque, en la que el casero era triunfalmente recibido á patatazos.

En los momentos en que mi imaginacion se remonta con



Recibimiento por el emperador Napoleon III de *Les dames de la Halle* en el cuarto del principe imperial Napoleon Eugenio Luis Juan José, dia 17 de marzo.

mas raudo vuelo á la esfera de las ilusiones, he llegado á figurarme que á mi tío el de Indias (á pesar de que no he contado tíos por allá) se le han llevado los demonios, y me ha legado una prodigiosa herencia, con la que me he hecho poseedor de una manzana de casas construidas en los mas concurridos parajes de la corte. Formábame yo la tarifa correspondiente de todas las habitaciones, exigía un precio exorbitante por cada una de ellas, y reflexionando sobre la utilidad de los balcones, deducía, chupándome los dedos de gusto, que un solo balcon debía redituarme lo menos... lo menos medio duro. Los lectores me tratarán de usurero y codicioso; pero enumeradas las ventajas que aquellos rinden, no podrán menos de concederme la razon en este punto, si obran con imparcialidad y justicia.

Empezaré manifestando los servicios que los balcones prestan á las niñas de cincuenta años en adelante, que no son pequeños á fé mi. Y si no, estas tiernas mujeres, que á consecuencia de su corta edad se fatigan á poco que anden, por cuya causa no pueden frecuentar los paseos, ¿qué penas no sufrirían si al volver á su domicilio, se vieran precisadas á encerrarse en un cuarto tenebroso, ó á ponerse de pechos á las ventanas que dan á los estrechos y silenciosos patios? Esto no hay mas que preguntárselo á los que viven en habitaciones interiores, que con sobrado motivo suelen denominarlas, sus cuevas. Empero las viejas que poseen un balcon á la calle, se sientan en él, aspiran un aire mas puro, dirigen la visual á las casas contiguas, y se divierten en criticar á sus coetáneas, que pugnan por tornarse en mozueltas, apretándose la cintura, tiñéndose las canas y haciendo las demás heregias que acostumbra: desde el balcon repara quién entra y sale en casa de la viudita de enfrente, quién acompaña á la casada de este lado, qué vestidos estrena la del otro. ¿Y qué diremos si, como sucede á menudo, algun miope galan la equivoca con su dulcinea y la asesta algun billete amoroso ó un apasionado requiebro? Entonces, su felicidad no tiene límites. ¡Oh! lo que vale un balcon.

Díganme si vale poco las que, merced á la paz, tan decantada del lugar doméstico, sostienen á cada hora una reyerta con su marido, su suegra, su cuñada, ó con cualquiera de esos seres que por la mas leve cosa bramán y chillan como energúmenos; díganme si no acuden á los balcones como única áncora de salvacion, porque en ellos no hay hombre ó mujer, por descarrado que sea, que no reprima su cólera por evitar el ridículo ante la vecindad. El balcon les desarma; el aire que por ellos penetra apaga su acaloramiento. Oh! vale mucho un balcon!

¿No es cierto, bella lectora mia? ¿Cuántas veces no te ha sucedido ver siguiendo tu huella á un amarelado doncel, ansioso por descubrir la calle en que vivías? ¿Cómo sabría él el cuarto donde te aposentabas á no interrogar á los vecinos, sobornar á la Maritornes, ó subir contigo hasta la misma escalera, cometiendo un sinnúmero de indiscreciones que se evitan... ¿A que sabes tú mejor que yo con qué se evitan? Con entrar tú en la casa, irte derecha al balcon y asomar tu lindo rostro por entre las cortinas. ¿Y no vale entonces un balcon mas de media onza?

Después, en los dias siguientes á todas horas, se vé al mencionado galan paseando la calle y mirando á los balcones de su amada, que ha tenido muy buen cuidado de sentarse á coser allí mismo. Imaginaos vosotros, amantes de uno y otro sexo, el dolor que padeceríais si en semejantes ocasiones el balcon se tapiara, y de ahí podreis deducir su inmensa valia.

Y en esos dias de invierno en que la lluvia y el frio descargan terriblemente sobre nosotros, y en los de convalecencia de una larga enfermedad, en que la salida nos está vedada, ¿cuánto no consuelan al paciente los balcones? Preciso es confesar que son utilísimos, sea cualquiera la calle en que estén situados; pero si esta es de las principales, no son pagados con dinero.

Figuraos un hombre, que por carecer de unas botas de charol, de un gaban nuevo ó de un sombrero á la moda, teme presentarse en el Prado, donde antes se le conocia por el prototipo de la elegancia. Ya no puede brillar en aquel salon que tantas y tan gloriosas conquistas le ha proporcionado: la melancolía se apodera de su alma, y su salud va debilitándose de momento en momento. Pues bien: si este hombre vive en la calle de Alcalá ó en la Carrera de San Gerónimo y posee un balcon, sus penas se atenúan considerablemente, si por completo no se le disipan. Todas aquellas reinas de la hermosura que formaban su encanto y su delicia en el paseo de París, las vé cruzar majestuosamente ante su vista con todas sus galas y atavíos, con todas sus gracias y seducciones.

Figuraos tambien uno de esos seres filarmónicos que tanto abundan en estos tiempos de *Catalinas* y *Valles de Andorra*, y que á pesar de su desmedida afición al arte de Orfeo, por razones de algun peso, no puede asistir al anfiteatro del circónial paraíso del teatro de Oriente. Su desgracia es horrible: sin embargo, si este ciudadano habita por casualidad en la calle Mayor, disfruta gratuitamente dos lecciones diarias, recreándose desde su balcon con las músicas que van y vienen de la parada de Palacio. ¡Ya veis lo que vale un balcon!

Recordad ahora que hay procesiones del Dios grande y del Dios chico, minervas, revistas y otras fiestas, y que en todas nos reportan los balcones importantísimos servicios. Para tales casos suele vestirse de gala con uniforme, y sobre sus modestos brazos de hierro, adornados á la sazón de pintadas colgaduras, se reclinan voluptuosamente mil hermosas, que son el hechizo de cuantos las miran. ¡Afortunados balcones! Si los peluqueros y sastres, dentistas y otros tiranos del sexo barbudo, les fatigan con el peso de sus colosales muestras, gozan en cambio de las simpatías de las mujeres, que procuran embellecerlos con floridas macetas, entre las que entona orgulloso sus melodías, algun parlero ruisenor. Si: los balcones son muchas veces el único jardin que poseen los habitantes de la corte. ¿Qué mas ventajas quereis sacar de cuatro piés de terreno?

Concluiré ya repitiendo á mis lectores lo que dije en principio: si un dia por fortuna llegase á ser propietario de una casa, un duro diario lo menos habia de exigir por cada balcon; entre tanto, sentiria en el alma que mi casero leyese este artículo y se aprovechara de mis observaciones.

V. MARTINEZ MULLER.

RECIBIMIENTO POR EL EMPERADOR NAPOLEON III

DE LA COMISION CONGRATULATORIA DE VENDEDORAS DE LA HALLE.

El dia 17 de marzo tuvo lugar en la galeria de las Dianas, en el palacio de las Tullerías, el recibimiento de las vendedoras de la Halle ó lonja, por el emperador Napoleon III. No se crea que estas mujeres son unas vendedoras como quiera; pues *les dames de la Halle* de París, hasta rivalizan cuando se ofrece, en cuanto á la riqueza de trajes y demás atavíos, con las señoras mas elegantes que encierra aquella capital. Si bien todas ellas estuvieron vestidas con asombroso lujo, pocas entre las mismas pudieron preciar de guapas. Llevaba cada una como ofrenda, un precioso ramillete de flores, y cuando comparecieron á presencia del emperador, recibíalas este con suma afabilidad. Luego que ya habian terminado los saludos de costumbre, dirigióse una de las mas jóvenes y mas agraciadas al emperador, suplicándole muy afectuosamente la permitiera besar su mano, y á que recibiese la mas cordial enhorabuena por el feliz nacimiento del príncipe imperial: al momento le fué otorgada su súplica, y después que el emperador habia conversado un ratito con ellas, condujo á toda la diputacion al aposento del príncipe, para enseñarlas al infante imperial. Esto produjo, como el lector concebirá facilmente, una satisfaccion tan extraordinaria en aquellas mujeres, que apenas hallaron palabras para manifestar la admiracion y los deseos íntimos para el pronto restablecimiento de la emperatriz y el bienestar de su hijo.

Al cuarto del joven Príncipe se llega por el *Pavillon de l'Horloge*. «Yo, dice el corresponsal del periódico, del cual hemos tomado estos apuntes, fui introducido, al enseñar mi carta ó pase, en todas las habitaciones. Tuve que subir algunos escalones, y hé aquí que me encontré con una puerta bien custodiada, y penetrando por ella, entré en una antecámara, en la cual me recibió un secretario con suma cortesania, conduciéndome incontinenti al dormitorio de S. A. I. Las paredes del mismo están revestidas de raso azul celeste, y los relieves lo constituyen unas molduras magníficamente talladas y cubiertas de oro mate. Un reloj elegante y unos jarrones de china de la fabrica de Sevres, adornan la meseta de la chimenea, sobre la cual cuelga un espejo de grandes dimensiones y con precioso marco tallado. Las ventanas del cuarto, las cuales dan á la plaza del Carrousel, tienen colgaduras de raso azul y de muselina ricamente bordada. En el fondo del cuarto hay una espeje de alcoba, dentro de la cual se ven dos camas, la una para la niñera, *mistris Shaw*, inglesa, y la otra para la nodriza, aldeana de Macon. Ambas camas están cubiertas con cortinaje de la misma clase de raso con que están revestidas las paredes del cuarto. La cuna (no aquella que regaló la ciudad de París), que descansa sobre una especie de meseta ó tarina de madera de *Ormolu*, es de forma sumamente graciosa y elegante. La colgadura de la misma es de rico encaje de los Países-Bajos, forrado de seda azul y cogida de un hermoso cordon de oro. En la flecha que suspende el conjunto de la colgadura se halla prendida una rama de oliva, cuyas caídas de hojas producen un efecto admirable. La cubierta es de raso blanco, con adornos de puntilla, hermosos bordados de oro, representando el del centro una corona imperial y las cifras de N. E. Tambien las pequeñas sábanas están marcadas con corona imperial y estas iniciales, y guarnecidas de encajes de Valenciennes, del mas rico que surten aquellas célebres fábricas. Las sillas y sofás, tapizadas de un tejido magnífico, fueron exprofesamente construidos para el cuarto del Príncipe, y lo propio el bufete en miniatura, que es acaso la obra mas acabada de abanisteria por sus preciosos embutidos. Sobre este pupitre ví una Biblia inglesa, con una porcion de registros.

LA CONFIRMACION

DE LA PRINCESA VICTORIA DE INGLATERRA.

Tres dias después de haber nacido el príncipe imperial de Francia, tuvo lugar en el círculo de la real familia de Inglaterra una ceremonia, que bajo mas de un concepto fué de alta importancia, pues se efectuó el acto solemne de la confirmacion de la hija mayor de la reina Victoria. El pueblo inglés á su vez, tomó una parte muy íntima en este acontecimiento; porque su reina es una madre y una esposa ejemplar. La Iglesia anglicana considera este acto como un dia de alto honor, porque la reina ha sido siempre, segun lo prescribe la Constitucion del Estado, la cabeza de esta iglesia. Tambien para la Alemania envuelve este suceso un interés especial, ya que existe la certeza, de que la princesa será esposa del presuntivo heredero del trono de Prusia.

Veinte años han trascurrido ya desde que la reina Victoria empuñó el cetro de la Gran Bretaña; y durante este período, ha tenido mas de una vez motivo para llenarse de satisfaccion, y de tributar rendidas gracias á la divina Providencia, y mas especialmente en este dia, en que su primogénita, saliendo simbólicamente de los años de la infancia (1), entra en los años de la madurez y en la esfera del gran mundo. La ceremonia, á la par que sencilla, fué sumamente tierna. Después de que, sobre las 12 de la mañana, el arzobispo de Canterbury, doctor *Sumner*, y los obispos de *Chester* y *Oxford*, se habian, juntamente con los capellanes de honor, colocado en sus respectivos puestos, en la capilla del palacio de *Windsor*, entró la princesa cogida del brazo de su augusto padre el príncipe *Alberto* en el santuario. Después de haber dejado á su hija sentada en una silla delante del comulgatorio, retiróse el príncipe al sitio que junto al púlpito ocupaba la reina y demás individuos de la real familia. Frente á frente encontrábase el rey de Bélgica, la duquesa de Kent, padrinos de la princesa, la duquesa y princesa *Mary* de Cambridge, el príncipe *Eduard* de Sajonia-Weimar, el príncipe *Ernesto* de Leininguen y el príncipe de *Hohenlohe-Langenburg*. Los altos funcionarios del Estado, los gentiles hombres y damas de honor de la corte se hallaban detras de la familia

(1) Entre los protestantes no se administra la confirmacion hasta que no entran en la edad de la adolescencia.

real, y las demas personas invitadas á este acto religioso ocuparon los bancos por ambos lados de la iglesia.

Comenzó la funcion con un himno, cantado por la real capilla de San Jorge. El órgano le tocó el señor *Cusin*, maestro organista de la capilla particular de la reina. El obispo de *Oxford* dijo las preces de introduccion, y el arzobispo, teniendo arrodillada á sus piés á la princesa, verificó el acto de la confirmacion. Concluido el oficio divino, dirigió este supremo prelado una sentida exortacion á la augusta confirmada, concluida la cual se entonó por el coro un himno de gracias.

La ceremonia era mas bien de naturaleza tierna y patética que no grandiosa, porque á escepcion de la servidumbre, todas las demas personas asistentes fueron parientes, mas ó menos cercanos, de la princesa. Los trajes y atavíos de las damas, si bien elegantes, no eran de grande lujo. La princesa vestia un traje blanco de grós *glasée*, con cinco lazos encarnados y primorosamente guarnecido de encajes de *Melinas* y cinta blanca.

La semana gorda, ó de la Manteca, en San Petersburgo.

Tal como en otros países, desde tiempos antiguos, sobre todo en Italia trata la gente, entregándose en Carnaval á toda clase de fiestas y diversiones, de resarcirse de antemano de las privaciones que impone la Cuaresma, tiene tambien la capital del imperio moscovita su semana gorda, *Masslaentze* ó sea semana de la Manteca, denominada así porque en aquellos dias se preparan las comidas, por última vez, con manteca. En diferentes sitios públicos se establecen grandes barracas, y las personas acomodadas van á aquellos sitios en grandes carruajes, conocidos con el nombre de *Gulanes*. En los teatros hay dos funciones diarias, una por la mañana y otra por la tarde; grandes bailes de máscaras, á los cuales asisten por la noche hasta el emperador y familia imperial. El soberano es siempre saludado con el himno nacional y estrepitosos vivas. La mayor parte de los caballeros se presentan de frac negro; muy pocos con dominó.

VIAJE GEOLOGICO

Á WISCONSIN, SOWA Y MINESOTA.

En el *Atheneum* leemos la narracion de un viaje interesante, emprendido en virtud de órden del gobierno de los Estados Unidos, por geólogos y naturalistas. Esta expedicion solo ha explorado tres estados del Nuevo-Mundo; pero se debe tener presente que estos tres Estados son dos veces y media mas grandes que Inglaterra. Este país está casi enteramente desierto, y ha sido visitado para buscar medios de establecer allí colonias. Los atrevidos viajeros han tenido que atravesar inmensas selvas, pantanos profundos; ellos han seguido en barcas ligeras, centenares de millas por la corriente de rios desconocidos á los blancos; ellos han recorrido un espacio de 750 millas de longitud y 350 de latitud, de 38° á 49° de latitud, y de 89° á 30° de longitud, al 96° 30', desde el origen del alto Mississippi hasta su union con el Missuri, el rio Rojo y los bordes del lago Superior.

Este país contiene 491 rios, los cuales fueron todos visitados. Las formaciones geológicas, desde el granito hasta el carbon, son la piedra arenisca, las calcáreas, y por fin el carbon. Además de las investigaciones geológicas, la expedicion se ocupó de votánica y zoología, hizo experimentos con el termómetro y el barómetro; en el fondo del Mississippi se encontraron muchos fósiles.

Vamos á dar unos extractos del diario de viaje de los geólogos. «En este país no se tienen que temer los ataques de los hombres, exceptuando una banda de indios que hallamos pescando á orillas del rio Rojo, y que para interrumpir nuestro viaje nos contaron el estado de guerra y agitacion del país de los Sioux. No vimos criatura humana desde el lago de *Otter-Tail* hasta el *Pembina*, un poco mas de 500 millas. No vimos en aquellas praderas estensas, entrecortadas por bosques, ningun viviente, excepto lobos grandes amarillentos y dantas.

«Los búfalos deben sin duda hacer escursiones á aquellas llanuras, porque reconocimos sus huellas, y hallamos esqueletos suyos. Corrimos grandes peligros en los lagos y rios, cuya navegacion es muy peligrosa, á causa de las corrientes. Tomando todas las precauciones posibles, fuimos bastante felices para vencerlas; pero una vez sufrimos un accidente, que pudo costarnos caro. Al tomar una vuelta del rio Rojo, unas 60 millas mas abajo del lago *Otter-Tail*, nuestras canoas cayeron en corrientes rápidas, que las llevaron á las rocas, en medio de la espuma bulliciosa. No habia mucho fondo; nuestros hombres saltaron fuera, y á pesar de lo difícil que era tenerse en pie, lograron detener la marcha de las canoas, y traerlas á unas 60 varas de las rocas, á un punto mas tranquilo.

«Habiéndose vuelto á embarcar en seguida, pudieron alejar las barcas de aquella playa insegura, no sin algunas averias, porque una de ellas hizo agua, y muchas provisiones nuestras se echaron á perder.

«A pesar de esta pérdida, nos contemplamos muy dichosos viéndonos libres de aquel peligro. Poco después llegamos á un punto donde se necesita continuamente sacar las canoas á tierra, y llevarlas en hombros al otro lado de las caídas de agua. Esto nos sucedió mas de cien veces en un corto espacio de tiempo, sobre todo, cerca de los establecimientos ingleses, á la desembocadura del *Assimbom* y del fuerte *Guillermo*: muchas veces un falso movimiento de la mitad de longitud de la canoa, basta para ser arrebatado y correr los mayores peligros.

La expedicion llegó á los establecimientos ingleses, donde fué acogida muy hospitalariamente por los oficiales ingleses de la compañía de la *Había de Hudson*.

Durante nuestra permanencia en este punto, fuimos á ver un pequeño establecimiento, compuesto de 500 casas indias, cerca de la bahía del Príncipe *Ruperto*. Esta tribu es muy civilizada: los indios viven con el producto de sus granjas y el trabajo de sus manos; sus habitaciones son cuadradas, como construidas y arregladas por ellos; poseen algunos instrumentos aratorios, y saben algo de agricultura. Cada familia cultiva cerca de un decimo de acre de terreno, cuida de las bestias, las cria y se encarga del transporte de las mercaderías

—Me acerco sin ser visto, y reconozco á Castillon, que estaba á punto de empeñar una apuesta.
 —¡Bergante! se dijo la canonesa á modo de reflexion.
 —Se trataba simplemente de su supuesto matrimonio con Vd., y apostaba á que podria anunciarlo oficialmente á fines de la semana. La apuesta que sostenia otro calavera, cuyo nombre no recuerdo, era de cuatrocientos duros.
 —¡Vea Vd. á mi hermosa Clarisa puesta á precio por cuatrocientos duros! exclamó la tia; en verdad, querida, que tú vales un poco mas. Pero para esos bribones, tal vez cuatrocientos duros es una cantidad respetable.
 —Tia mia... ¡Vd. es implacable!
 —Vamos, vamos, ya me callo; por otra parte, no has sido robada, y eso es lo esencial. Pero continúe Vd., milord.
 —¡Ah! no sé, Clarisa, si me perdonará Vd. un movimiento de impaciencia que no pude reprimir: ahora que reflexiono en ello, conozco que he podido comprometer con un escándalo la intachable reputacion de Vd. Pero ¿qué alegraré? no he podido prescindir de horrorizarme. Yo sabia que Roberto, cuyos obsequios importunaban á Vd. desde el año pasado, era uno de esos jóvenes que pasan una vida equívoca en la ociosidad y la disipacion, y cuyos labios empañan el nombre de la mujer que pasa por ellos.

Clarisa se levantó de la silla tan rápida como el rayo, corrió hácia Rutland, y le cogió las manos con violencia.
 —¿Lo hubiera Vd. matado? escl. mó ella con voz trémula.
 Rutland miró á la condesa, y equivocándose acerca de la causa de su turbacion, creyendo que la única causa de ella era el peligro que habia corrido Roberto, se puso repentinamente pálido, y rechazó á Clarisa.
 —Sí, señora, repitió él con mirada sombría y los dientes apretados; sí, lo hubiera hecho pedazos con el pomo de mi espada, antes que dejarle un soplo de vida.
 —¡Rutland!... ¿en ese caso tiene Vd. celos?
 —Mortales...
 Clarisa se conmovió, y una llamarada súbita hizo brillar sus lágrimas. La canonesa batió sus manos en señal de victoria.
 —¡Milord, exclamó, esa palabra era precisa, lo felicito á Vd.; por fin, está Vd. desencantado! ¡Peste! ya era hora. Pero acabe Vd. pronto su historia, para que pueda irme á acostar. La noche refresca demasiado.
 —Clarisa... murmuró Rutland, que apenas escuchaba á la canonesa, yo no sé si debo creer... ¡se sonrie Vd.!
 —Continúe Vd. su narracion, Rutland; decia Vd. que temia Vd. matar á Castillon.
 —Mi proyecto estaba ayer decidido; solo aguardaba las no-

dió Rutland, sin soltar la mano de Clarisa. Ayer recibí una carta de Roberto, escusándose en términos ambiguos de no poder acudir á la cita. Voy á informarme, y averiguo que se oculta de los acreedores, que lo acosan. Roberto es perseguido por los tribunales, y pronto será preso. En aquel instante se apodera de mi imaginacion un terrible pensamiento. Ese hombre ha amado á Vd., Clarisa; ha hecho mas, la ha comprometido á Vd. en locuras ruidosas; todos saben que ha solicitado su mano de Vd., se le ha visto muchas veces al lado de Vd. en reuniones públicas, y ese hombre, honrado por la atencion de Vd., va á comparecer ante la justicia, y tal vez á mezclar el nombre de Clarisa en su defensa...
 La condesa no pudo contener una exclamacion de horror, y sus facciones se alteraron tan rápidamente, que la canonesa tuvo fuerza para levantarse, é ir á abrazarla con ternura.
 —Clarisa, hija mia, tranquilízate, le dijo con dulce acento, nada de todo eso sucederá. Rutland lo ha evitado ya. Veinte mil duros le cuesta; pero al menos impedirá que Roberto vaya á la carcel. El bribon no hubiera hecho esta noche su tentativa, si hubiera sabido que Rutland lo habia libertado de la justa persecucion de las leyes. ¡Ojalá le sirva de leccion saludable tan feliz desenlace! Así pues, consuélate, hija mia, y acuérdate del suceso como de una enseñanza provechosa. Y



Diversiones públicas durante la semana gorda ó de la Manteca, en San Petersburgo.

—¡Oh, vergüenza! murmuró Clarisa con voz apagada por los sollozos. —¿Y qué hizo Vd. entonces, Rutland?
 —Cerré la boca del insolente con el reverso de mi mano.
 —¡Un bofetón!
 —¡Oh, no te asustes! dijo la canonesa; aquí comienza lo mas divertido. No obstante, hubo una cita convenida, ¿no es cierto, milord?
 —En efecto, contestó Rutland, para ayer mañana. Pero escúcheme Vd., Clarisa, y no juzgue Vd. mal lo que voy á decir. Yo la amo á Vd. mas que á mi honor, y sin embargo, iba á matar á un hombre que tal vez... Si ella lo ama, me decia, si Roberto debe hacerla feliz... ¡Oh! me parece que yo hubiera muerto al tiempo de robar á Vd. su felicidad.
 —¡Ah, otro sacrificio mas! interrumpió Clarisa con un acento, que reveló el despecho á pesar suyo.
 —Ese hubiera sido el último... Sí, Clarisa, yo temblaba; tenia miedo de no ser dueño de mi mismo en aquel trance. ¿Quién sabe? En presencia de ese hombre, el ruido de las espadas hubiera apagado quizás el grito de mi conciencia. La vista de mi rival, la idea de que Vd. lo amaba... No, no, Clarisa, no hubiera tenido valor por contenerme: hubiera matado á Roberto; sí, bajo mi palabra, conozco que le hubiera matado.

—¡Oh! el fin de la historia no es muy interesante, respone-
 ticias que habia pedido. Si Roberto hubiera valido mas que su reputacion, si á pesar de sus locuras, su despilfarro, sus excesos, hubiera poseído un corazon digno del vuestro, una alma del temple de la vuestra, un amor puro y noble que ofreceros, en ese caso... me hubiera ocultado... sí, Clarisa, ¡me hubiera ocultado como un cobarde! Evitando todo escándalo, previniendo toda desgracia, hubiera vuelto á Inglaterra, y me hubiera ido á morir en mi antiguo castillo de Grumnor.
 —¡Rutland! ¿en ese caso olvida Vd. la promesa que hice al conde en su lecho de muerte?
 —Solo vuestro amor podia hacérmela recordar. ¿No significa eso, que hacia mucho tiempo que la habia olvidado?
 —¡Cómo! ¿hubiera Vd. consentido en que fuese perjura?
 —¡Perjura!... tranquilícese Vd., dijo Rutland con sonrisa melancólica; ¿no acabo de decir que me hubiera apresurado á morir para que no lo fuera Vd.?
 —Rutland!... exclamó Clarisa echándose en sus brazos.
 —Vamos, lo que yo temia, dijo la canonesa; no acabaremos en toda la noche. Por el santo de mi nombre, Rutland, sea Vd. mas razonable que esta locuela, y concluya Vd. la historia antes de comenzar la novela, que veo inicia Vd. por el mas dulce y largo capitulo.
 —¡Oh! el fin de la historia no es muy interesante, respon-

lo ves, nosotras las mujeres nos parecemos á las mariposas, en la aficion á lo que brilla, y en la facilidad con que pasamos de un objeto á otro, ardiendo por ser adoradas con mucho fracaso. Un hombre bueno, noble, afectuoso, modesto, no nos conviene, nosotras deseamos...
 —Basta, querida tia, basta, ya ve Vd. que no deseo ya nada.

La condesa habia apoyado su cabeza en el pecho de Rutland, y le dirigió una mirada embriagadora.
 —¡Oh, Rutland! le dijo con delicioso acento y encantadora sencillez, si hubiera tenido la libertad de rehusar á Vd. mi mano, mucho tiempo hace que se la hubiera dado á Vd.
 La canonesa se puso loca de contenta al oír esta sentida declaracion.
 —Mira, Clarisa, te amo, por mas que hagas, porque eres mujer hasta las yemas de los dedos.
 —Y sin embargo, dijo la condesa meneando la cabeza con cierto aire de enojo, no ha dejado Vd. esta noche de... ¡picara Aurelia! ¡de decirme que Rutland iba á casarse!
 —¡Qué simple eres! solo era porque pensaras en aceptar... y ya lo ves, ¿me he engañado? respondió la canonesa mirando á entrambos con una maliciosa sonrisa.

M. F.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Establecimiento Tipográfico de LAS NOVEDADES y de LA ILUSTRACION, calle del Barco, núm. 2.